

**En memoria de “cruzados” y “mártires”:  
Aportes de las fuentes necrológicas  
a los estudios de las redes sociopolíticas  
del nacionalismo tradicionalista argentino  
(1970-1975)**

Patricia Alejandra Orbe\*



37-57

---

**Resumen**

El presente artículo analiza las potencialidades que presentan las fuentes necrológicas para el estudio de las redes sociopolíticas del nacionalismo tradicionalista argentino de los años setenta. Dada la escasa documentación disponible sobre este campo, la tarea de investigación debe apelar a fuentes historiográficas no tradicionales, a fin de contar con mayores insumos en la conformación del corpus. Es esta inquietud la que nos ha conducido a la consideración de avisos fúnebres y recordatorios publi-

---

**Abstract**

This article analyzes the potentialities of necrological sources for the study of the sociopolitical networks of Argentinian traditionalist nationalism during the seventies. Because of the scanty available documentation on this field, research work must resort to non-traditional historiographical sources, so as to obtain greater input for the creation of the corpus. This concern has led us to consider obituaries and commemorative statements published in the magazines *Vísperas* (1972), *Cabildo* (1973-1975) and *Restauración* (1975-

---

\* Centro de Estudios Regionales “Prof. Félix Weinberg” – Departamento de Humanidades de la Universidad Nacional del Sur – CONICET. Correo electrónico: patriciaorbe@gmail.com

cados en las revistas *Vísperas* (1972), *Cabildo* (1973-1975) y *Restauración* (1975-1976) en relación al deceso de sus propios camaradas.

**Palabras-clave:** Fuentes necrológicas – redes sociopolíticas – Nacionalismo argentino

1976) in relation to the decease of their fellow nationalists.

**Keywords:** Necrological sources – sociopolitical networks – Argentine nationalism

**Fecha de recepción**

1 de marzo de 2016

**Aceptado para su publicación**

23 de octubre de 2016

## Introducción

A partir de las últimas dos décadas, el panorama de las investigaciones sobre el nacionalismo argentino tradicionalista o restaurador (Buchrucker, 1997) posterior al golpe de estado de 1955 ha comenzado a exhibir un estado de crecimiento constante y sostenido. Ciertamente, en esta evolución ha jugado un papel fundamental la renovación de la historiografía política, el enorme atractivo que tiene la Historia Reciente sobre las nuevas generaciones de investigadores, el planteo de enfoques interdisciplinarios, la posibilidad de acceder a nuevos reservorios documentales y la intensificación de la interacción entre los investigadores en encuentros científicos presenciales o virtuales, circunstancias que estimulan el trabajo en equipo y la puesta al día sobre las novedades en la materia (Fares, 2007; Scirica, 2007; 2010; 2012; Bohoslavsky, 2009; 2011; Saborido, 2011; Rodríguez, 2011a; 2011b; Mallimaci y Cucchetti, 2011; Bohoslavsky y Echeverría, 2012; Cucchetti, 2013; Galván, 2014).

Dentro de este campo de estudios, nos encontramos desarrollando un proyecto de investigación que persigue el análisis de las representaciones y el accionar político adoptado por los grupos nacionalistas tradicionalistas que se articularon en torno a publicaciones nacionales como *Azul y Blanco*, *Tiempo Político*, *Visperas*, *Cabildo*, *El Fortín*, *Restauración* y el diario bahiense *La Nueva Provincia* entre 1955 y 1976, atendiendo a sus itinerarios y sus relaciones dentro de la red de sociabilidad propia de esta corriente político-ideológica en el país y el Cono Sur<sup>1</sup>. El carácter relevante otorgado a este objeto de estudio se funda en la convicción de que estas publicaciones expresaron los intereses y el proyecto político de una red de agrupaciones que participó activamente en la lucha por el poder en aquellas décadas, aprovechando su posición dentro de los formadores de la opinión pública nacional y local a la vez que se insertaba en diversas dependencias estatales y no estatales y organizaciones políticas no partidarias con el fin de protagonizar un cambio institucional y cultural en nuestro país, promoviendo su liderazgo como referentes intelectuales y espirituales de la sociedad argentina (Orbe, 2012c; 2013a; 2013b).

Se trata de un universo de difícil reconstrucción dada la escasa documentación disponible al respecto, por lo cual la tarea de investigación debe apelar a fuentes historiográficas no tradicionales, a fin de contar con mayores insumos en la confor-

---

<sup>1</sup> Este proyecto se titula “Una cruzada por la revolución nacional: análisis de prensa y agrupaciones nacionalistas católicas argentinas (1955-1976)”, realizadas bajo la dirección conjunta de las dras. Mabel Cernadas de Bulnes y Elizabeth Rigatuso, con financiación del CONICET. A su vez, esta investigación se encuadra dentro del Proyecto Grupal de Investigación *Cultura Política y sociabilidad en Bahía Blanca durante el siglo XX*, dirigido por la dra. Cernadas en el Centro de Estudios Regionales “Prof. Félix Weinberg” del Departamento de Humanidades de la Universidad Nacional del Sur.

mación del corpus. Es esta inquietud la que nos ha conducido a la consideración de avisos fúnebres y recordatorios publicados en estos medios gráficos en relación al deceso de sus propios camaradas. En este contexto, y atendiendo a los aportes de los estudios biográficos a esta investigación, en esta oportunidad pretendemos revisar las potencialidades que presenta el análisis de fuentes necrológicas para el abordaje de las redes sociopolíticas del nacionalismo tradicionalista argentino de los años setenta. Con este objetivo, comenzaremos revisando brevemente el estado de los estudios que han tomado este tipo de documentos como parte de su corpus de investigación, para luego detenernos en algunas precisiones sobre los avisos y recordatorios seleccionados para su interpretación en la presente exposición.

### **Sobre el uso de fuentes necrológicas**

Desde la perspectiva de distintos científicos sociales, los obituarios, necrológicas, avisos fúnebres –habitualmente empleados como sinónimos– y las secciones *in memoriam* o recordatorios han sido considerados parte de los denominados “documentos de estudio no tradicionales” (Mendoza, 2014). Constituyen una fuente inestimable de datos y representaciones que no son fácilmente rastreables por otros medios, tales como los lazos y las relaciones que se gestaban en torno al difunto, la lógica relacional y la densidad de estos vínculos; las bases afectivas de decisiones que superficialmente resultan inexplicables; rasgos de la personalidad del recordado y anécdotas ilustrativas de la dinámica interaccional que lo articulaban a una trama determinada, en un rol central, intermedio o marginal (Bertrand, 2009).

Entre los usos más habituales en el campo académico, los estudios prosopográficos abrevan regularmente en el recurso a las necrológicas como una de sus fuentes principales para la producción de biografías colectivas (Ferrari, 2010). Por otro lado, desde el campo de la Retórica, María Alejandra Vitale ha analizado los avisos fúnebres publicados en 2013 por el diario *La Nación* en relación al deceso del genocida Jorge Rafael Videla, al considerarlos “una variante contemporánea” del género epidíctico, entendido, a su vez, este género oratorio como una “forma de memoria pública”, a través del cual los adherentes a la figura del ex dictador pretendían polemizar con el discurso dominante condenatorio de los crímenes de la última dictadura (Vitale, 2014).

Por otro lado, merecen destacarse los trabajos que han puesto el foco en los avisos recordatorios de los desaparecidos durante la última dictadura argentina. Si bien estos avisos tendrían un sentido similar al de los obituarios de uso regular, no podrían ser homologados a éstos en un sentido estricto ya que los periódicos que los publican – como *Página/12*– los ubica en una sección predeterminada y diferenciada de su superficie redaccional. Reconociendo la dificultad para clasificar estos escritos recordatorios, Luis Gusmán (2005) los ha afiliado al género fúnebre

en términos globales, sin dejar de señalar que en sus diversas realizaciones desde 1988, se entrecruzan salmos, poemas, plegarias, cartas y solicitadas. Asimismo, este autor sostiene que la centralidad del escrito reside en el elemento *in memoriam* y el mensaje dedicado al difunto, el cual pone de manifiesto la actualidad de su desaparición y el hecho de que *sigue vivo* para sus seres queridos. En este sentido, Ludmila da Silva Catela (2001:140) ha denominado a estos recordatorios como “soportes de la memoria” en el marco de sus investigaciones sobre el mundo de los familiares de los desaparecidos. Relacionado con estas perspectivas, se presentan otros abordajes de estas fuentes en el arco del análisis de las disputas por la construcción, preservación y transmisión de la memoria colectiva del pasado reciente en nuestro país, luchas entendidas como una manifestación de la presión social sobre el estado en términos de demanda de justicia y reparación por estos crímenes (Benegas Loyo et al., 2014). Desde esta óptica, se resaltan el homenaje y la denuncia pública como las funciones más salientes de estos avisos y por lo tanto, terminan siendo emparentados con géneros cercanos como los epitafios y los obituarios de los medios gráficos por un lado, y con los avisos publicados durante la propia dictadura, por otro.

En síntesis, las fuentes necrológicas –en sus distintas modalidades– han recibido la atención de historiadores, psicólogos, lingüistas, sociólogos y antropólogos en el tratamiento de diversas problemáticas del pasado argentino y de la agenda política actual. Han proporcionado material de análisis a múltiples perspectivas como los estudios biográficos, los vinculados a la esfera de las culturas políticas, de las memorias y las disputas en relación a las políticas de revisión y enjuiciamiento de las violaciones a los derechos humanos durante el imperio del terrorismo de estado. En esta oportunidad, nos detenemos en su utilización en un intento por echar luz sobre la trama que articulaba en los años setenta al nacionalismo tradicionalista argentino.

### **La red sociopolítica del nacionalismo tradicionalista hacia la década del '70**

En el proceso de investigación en desarrollo, hemos podido observar la coexistencia de formas de sociabilidad con distintos grados de estabilidad e institucionalización conectadas por un tejido reticular, de intensa actividad en el marco de la coyuntura política en la cual se produjo el retorno del peronismo al poder. Entre las organizaciones identificadas, se destacan Patria Grande, la Orden de los Caballeros del Inmaculado Corazón de María, el Círculo Republicano, el Círculo de Amigos del Padre Leonardo Castellani, el Centro de Estudios Políticos Jordán Bruno Genta, el Ateneo de San Nicolás Carlos A. Sacheri, la Corporación Nacional de Profesionales Argentinos (CONAPRA), Acción Republicana Argentina, el Ateneo de Estudios Argentinos, el Ateneo del Rosario, la Falange Restauradora Nacionalista, la Confederación Nacionalista Argentina, la Falange de Fe, la

Corporación de Estudiantes, el Sindicato Universitario de Derecho, la Centuria Nacionalista, la Guardia de San Miguel, y lo que podríamos denominar como “intentos de unificación del nacionalismo argentino”: el Movimiento Unificado Nacionalista Argentino (MUNA), el Movimiento para la Nueva República y la Liga de la Restauración Argentina (Orbe, 2009). A partir de la información extraída de la publicidad que daban a sus actividades en la prensa y de los informes de los servicios de inteligencia del Estado, hemos podido identificar que, los casos en los que tenemos mayor información, presentan los siguientes rasgos:

- se estructuran con cierto grado de formalidad, expresada en la asignación de una denominación que distingue a la organización, la constitución de comisiones directivas, el funcionamiento en lugares recurrentes de reunión, entre otros;
- poseen una relativa permanencia en el tiempo;
- detentan fines expuestos públicamente, a los cuales hemos generalizado como la promoción de un liderazgo intelectual y espiritual de sensibilidad nacionalista-católica-tradicionalista, pero alejado de la competencia partidaria de naturaleza electoral dado que abjuraron del sistema democrático y promueven su destrucción;
- tienen una composición de base social-profesional: sus integrantes pertenecen a sectores medios-altos con estudios universitarios completos o en formación, ligados a las disciplinas del Derecho, la Filosofía, la Historiografía y en menor medida la Medicina;
- exhiben formas de adscripción y participación ordenadas –generalmente– en términos de vínculos políticos, académicos, profesionales, de amistad y familiares.

Cuando nos adentramos en el terreno de las expresiones menos formalizadas de nuestro espectro, de marcos más lábiles y efímeros, aumentan los desafíos que presenta su reconstrucción. Son modalidades de sociabilidad en las que priman la transitoriedad de los encuentros y los vínculos, entre las que estarían contempladas la colaboración de distintos participantes de esta trama de sociabilidad nacionalista como cronistas o autores de columnas de opinión en los distintos medios gráficos en estudio a lo largo del período al tiempo que, simultáneamente, se desempeñaban como colaboradores en otras publicaciones de sensibilidad aún como *Mikael*, *Verbo* y *Universitas*, como hemos podido establecer a partir del notable aporte de las investigaciones de Elena Scirica (2007; 2010 y 2012) y Laura Graciela Rodríguez (2011a; 2011b). Asimismo, los trabajos de esta última historiadora nos han facilitado el acceso a los nexos que mantuvieron, durante la última dictadura, algunas de estas personalidades con la burocracia del Ministerio de Cultura y Educación, particularmente en el CONICET. Sobre este particular, nuestros estudios nos han permitido reconocer que, en la etapa previa a 1976, muchos de ellos se encontraban desempeñando funciones no sólo como docentes de nivel superior sino también como interventores en distintas dependencias estatales ligadas al sector de la educación universitaria y la investigación.

Pero el desempeño como periodistas, docentes, investigadores de carrera y funcionarios de la cartera educativa no agota el panorama de las formas de la sociabilidad menos estructuradas. Nuestro corpus documental nos ofrece registros –numerosos pero de escaso detalle– de una intensa actividad que incluía la organización y asistencia a conferencias y cursos de difusión de los postulados del revisionismo histórico, actos de homenaje y misas conmemorativas. Este horizonte, del que todavía sabemos muy poco, nos tienta a comenzar a pensar estos eventos, que combinaban intereses culturales, espirituales y políticos, como el marco de posibilidad para el surgimiento de las expresiones más formales, como las agrupaciones antes mencionadas, entendiéndolos como una suerte de *pseudo-cenáculos*, un presupuesto que, si bien se encuentra en estado de hipótesis muy elemental, puede orientarnos en la etapa exploratoria en que nos encontramos en materia de ciertos aspectos del funcionamiento interno de la red.

### Las fuentes necrológicas en la prensa nacionalista de los años setenta

En el presente análisis, se tomarán textos necrológicos publicados en tres medios gráficos: *Vísperas*, *Cabildo* y *Restauración*. El primer caso mencionado se trata de un semanario, de escasos 6 números entre mayo y julio de 1972, dirigido por Roberto Raffaelli y Luis María Bandieri<sup>2</sup>, proyecto al que se sumarían Víctor Beitía y Vicente Massot, como secretario y prosecretario de redacción respectivamente<sup>3</sup>. En cuestión de pocos meses, este equipo se incorporaría al lanzamiento de la revista *Cabildo*, cuyo primer número salió a la calle el 17 de mayo de 1973, bajo el lema *Por la Nación contra el Caos*. Su director era Ricardo Curutchet<sup>4</sup>, en tanto

---

<sup>2</sup> Roberto H. Raffaelli dirigió el semanario y posteriormente colaboró en *Cabildo* y en *Restauración*. Asimismo participó en las *Ediciones argentinas de Carl Schmitt* y fue prologuista de la reedición de obras del padre Leonardo Castellani. Luis María Bandieri (1945-...), abogado, doctor en Ciencias Jurídicas, profesor titular con dedicación especial e investigador de la Universidad Católica Argentina, ha dictado diversos cursos y conferencias en distintas instituciones académicas argentinas y del exterior. Luego de desempeñarse como subdirector de *Vísperas*, participaría en *Cabildo* de 1973 a 1975 y también en *Cabildo “Segunda época”* (1976-1991). Integra el Instituto de Estudios Estratégicos de Buenos Aires (IEEBA) y el Instituto de Estudios Estratégicos y de Relaciones Internacionales (IEERI).

<sup>3</sup> Más allá de los cuatro responsables mencionados, no se exponen en la publicación los nombres de los colaboradores, dado que todas las notas son anónimas o bien signadas con iniciales.

<sup>4</sup> Ricardo Curutchet (1917-1996) se había formado en el ámbito periodístico siendo Secretario de redacción de *Azul y Blanco*, célebre publicación dirigida por Marcelo Sánchez Sorondo, durante las décadas del '50 y '60. A comienzos de los años setenta, se había desempeñado como director de la publicación *Tiempo Político* entre septiembre y diciembre de 1970. Entre mayo de 1973 y abril de 1975, habría de dirigir *Cabildo* y su sucesora *El Fortín* y posteriormente retomaría la dirección de *Cabildo “Segunda época”*, entre 1976 y 1991.

Vicente Massot y Juan Carlos Monedero se hacían cargo de la secretaría de redacción y de la Administración y Propaganda, respectivamente<sup>5</sup>. Las ediciones fueron mensuales y entre sus colaboradores se encontraron numerosos intelectuales de sensibilidad afín: abogados, clérigos y académicos de distintas disciplinas .

A diferencia de otras publicaciones precedentes de la misma orientación, *Cabildo* habría alcanzado un relativo éxito editorial llegando a tiradas de 6000 ejemplares, los cuales se distribuían en Capital Federal y en el conurbano bonaerense a través de los kioscos, en tanto en las provincias, se contaba con una red de contactos para su distribución por suscripciones. Las severas críticas al gobierno provocarían su clausura en febrero de 1975. Sin embargo, el mismo equipo editor inmediatamente insistiría en sus objetivos a través de *El Fortín*, el cual después de dos ediciones también sería clausurado por *atentar contra la institucionalidad*. En un cambio de estrategias y de director –ahora Marcos Gigena Iburguren–, con mayor cantidad de notas anónimas o bien inicialadas, este grupo nacionalista lanzó en junio de 1975 hasta febrero de 1976 la revista *Restauración*, abiertamente arrojada a promover la toma del poder por parte de las Fuerzas Armadas.

A través del análisis comparativo de las tres publicaciones es posible observar que compartían intereses temáticos generales. Dedicaron secciones fijas a cubrir el acontecer de la actualidad internacional, pero con mayor énfasis la coyuntura nacional –situación del gobierno y la oposición partidaria, la crisis económico-social, las universidades, la interna castrense y eclesíástica, las novedades de las industrias culturales- desde una perspectiva crítica severa. Asimismo, otorgaban espacios de relevancia en la superficie redaccional a fin de visitar clásicos textos del nacionalismo y el revisionismo de los años '40 y el pensamiento de teóricos tradicionalistas y conmemorar la trayectoria de referentes de esta familia política en nuestro país y Europa.

---

<sup>5</sup> Vicente Gonzalo Massot (1952-...), prosecretario de redacción del semanario *Vísperas* en sus dos últimos números de julio de 1972 y secretario de redacción de *Cabildo* y *El Fortín* entre 1973 y 1975. Posteriormente a esta experiencia, profundizó sus estudios en Derecho y logró el Doctorado en Ciencias Políticas. Es autor de numerosos artículos y obras académicas. Fue vice ministro de Defensa de la Nación en 1993 durante la presidencia de Carlos Menem. Se desempeña como profesor en la Universidad Católica Argentina y la Universidad del CEMA, director Ejecutivo del Diario La Nueva Provincia SRL y colaborador del diario La Nación. Es Integrante del Centro de Investigaciones y Estudios Estratégicos (CIEE) de nuestro país. En tanto, Juan Carlos Monedero ejercería como encargado de “Administración y propaganda” de la revista *Cabildo* y *El Fortín* entre 1973 y 1975. También fue secretario de redacción en la reaparición de *Cabildo* “Segunda época” en 1976, acompañando a Curutchet y por algunos años, ha participado con distintas columnas en *Cabildo* digital.

<sup>6</sup> Entre los principales colaboradores, se destacaron Luis M. Bandieri, Roberto Raffaelli, Bernardino Montejano, Víctor Beitía, Ignacio B. Anzoátegui, Enrique Díaz Araujo, Félix Adolfo Lamas, Víctor E. Ordóñez, Carlos Alberto Sacheri, Patricio Randle, Juan Luis Gallardo, entre otros.



Entre julio de 1972 y diciembre de 1975, estos medios publicaron numerosos escritos fúnebres de diverso género —avisos necrológicos u obituarios, homenajes, recordatorios o columnas *in memoriam*, poemas, cartas de pésame— en relación al deceso de siete camaradas:

José Ignacio Olmedo, fallecido el 21 de julio de 1971 (*Vísperas*, 19 de julio de 1972: 6)<sup>7</sup>;

Julio Meinvielle, fallecido el 2 de agosto de 1973 (*Cabildo*, 6 de septiembre de 1973: 22-27; 8 de agosto de 1974: 30)<sup>8</sup>;

Alberto Federico de Nápoli, fallecido en febrero de 1974 (*Cabildo*, 4 de abril de 1974: 6)<sup>9</sup>;

Víctor Tomás Beitía, fallecido en agosto de 1974 (*Cabildo*, 8 de agosto de 1974: 5; 11 de octubre de 1974: 32)<sup>10</sup>;

Amancio González Paz, fallecido en setiembre de 1974 (*Cabildo*, 12 de septiembre 1974: 7)<sup>11</sup>;

---

<sup>7</sup> José Ignacio Olmedo era un pedagogo nacionalista integrista y dirigente de Acción Católica, había integrado el comité organizador del Congreso Eucarístico Internacional de 1934. Fue designado presidente del Consejo Nacional de Educación durante la presidencia de Edelmiro Farrell en 1944. Durante su gestión, fueron cesanteados numerosos docentes por motivos ideológicos y raciales. Falleció en 1971.

<sup>8</sup> Julio Meinvielle (1905-1973) se había ordenado sacerdote en 1930 y fue designado párroco de la iglesia de Nuestra Señora de la Salud del barrio de Versailles en 1933. Se doctoró en Filosofía y Teología y fue un destacado pensador y escritor dentro de los círculos intelectuales católicos más tradicionalistas. Participó en la Sociedad Tomista Argentina desde los años '40, dictó clases privadas sobre la Summa Teológica a numerosos jóvenes, publicó libros sobre filosofía, teología y nacionalismo desde una perspectiva integrista y antisemita. Se desempeñó como columnista en diversos medios como *Crisol*, *Sol y Luna*, *Balcón*, *Presencia*, *Verbo*, *Jauja*, *Azul y Blanco*, *Tiempo Político*, *Cabildo* y *Mikael*. Por otro lado, promovió activamente la organización del laicado a través de instituciones como el Círculo de Obreros Católicos y los Scouts Católicos. Fue asesor del Movimiento Nacionalista Tacuara y promovió el surgimiento de la Guardia Restauradora Nacionalista en 1960. Falleció a consecuencia de las heridas provocadas por un accidente automovilístico.

<sup>9</sup> Alberto Federico de Nápoli (1924-1974) fue dirigente del gremio de municipales de Capital Federal, militante del nacionalismo católico en los años '40, participando activamente en la Unión Nacionalista de Estudiantes Secundarios y en la Alianza Libertadora Nacionalista. Escribió en los periódicos *Azul y Blanco*, *Segunda República* y *Forjando*. Entre 1967 y 1973, se desempeñó como comisionado municipal en la ciudad de Pergamino, gestión durante la cual intentó materializar los principios del proyecto comunitarista del “onganiato” (Barbarito, 2014: 141-155).

<sup>10</sup> Víctor Tomás Beitía (1950- 1974) había egresado en 1967 del Colegio San José y tempranamente se había desempeñado como secretario de redacción de las publicaciones *Tiempo Político* (1970) y *Vísperas* (1972) y colaborado en la revista *Cabildo* entre 1973 y 1974, cuando falleció en un accidente de tránsito.

<sup>11</sup> Amancio González Paz, nacido en Santiago del Estero a fines del siglo XIX, fue capellán

Jordán Bruno Genta, asesinado el 27 octubre de 1974 (*Cabildo*, 8 de noviembre de 1974: 20-27; 10 de diciembre de 1974: 31; 10 de enero de 1975: 6; *Restauración*, 23 de octubre de 1975: 35-36; 14 de noviembre de 1975: 21-24)<sup>12</sup>;

Carlos Alberto Sacheri, asesinado el 22 de diciembre de 1974 (*Cabildo*, 10 de enero de 1975: 18-23; 7 de febrero de 1975: 34; *Restauración*, 19 de diciembre de 1975: 28)<sup>13</sup>.

Se trata de miembros de la red con perfiles y relevancia diversa dentro de su morfología y su dinámica relacional, sin embargo, lo suficientemente destacados como para ameritar que los editores dediquen un espacio –o varios y extensos- a informar sobre su muerte, su trayectoria, la organización de actos de homenaje, recoger testimonios de camaradas y familiares, publicar cartas de condolencia y poemas recordatorios<sup>14</sup>. Dos sacerdotes (Meinvielle y González Paz), tres filósofos tomistas (Meinvielle, Genta y Sacheri), tres ex funcionarios de dictaduras (Olmedo y Genta del gobierno del gral. Farrell y de Nápoli del de Onganía), un maestro y un discípulo (Meinvielle y Sacheri) y tres generaciones de nacionalistas tradicionalistas (Olmedo/Meinvielle/González Paz/Genta, Nápoli/Sacheri y Beitía): como puede apreciarse, sus itinerarios personales permiten reconocer pertenencias múltiples y desempeños simultáneos en distintos campos y roles.

Sobre José Ignacio Olmedo solo se presenta el listado de la comisión de homenaje que se ha organizado a un año de su fallecimiento, encargada de promover la

---

militar en distintas dependencias militares del país y, a su vez, activo promotor de la causa del nacionalismo católico, como sacerdote y escritor. Colaboró en las páginas de *Crisol*, el diario *Cabildo*, *Jauja*, *El Cruzado Argentino*, entre otros. Falleció en 1974 luego de 48 años de servicio religioso.

<sup>12</sup> Jordán Bruno Genta (1909-1974) fue un reconocido escritor y filósofo dentro de los círculos nacionalistas argentinos. Colaboró con el gobierno de Manuel Fresco en la provincia de Buenos Aires en los años treinta y fue designado interventor de la Universidad Nacional del Litoral por el gobierno del GOU en 1943. Sus libros, conferencias y escritos periodísticos promovían la filosofía tradicional aristotélico-tomista y el catolicismo. Se desempeñó como formador en el ámbito de la Fuerza Aérea en las doctrinas de la guerra contrarrevolucionaria.

<sup>13</sup> Carlos Alberto Sacheri (1933-1974) era abogado, miembro de la Sociedad Tomista Argentina, del Instituto de Filosofía Práctica, del Movimiento Unificado Nacionalista Argentino (MUNA) y del Instituto de Promoción Social Argentino (IPSA), que actuaba en forma articulada con la Ciudad Católica. Escribió varios libros, sobre todo destinados a denunciar la orientación tercermundista del clero. Fue colaborador en revistas como *Presencia*, *Universitas*, *Premisa*, *Verbo*, *Cabildo* y *Mikael*, y el diario *La Nueva Provincia*.

<sup>14</sup> Sobre los autores, títulos, extensión y ubicación de los textos necrológicos analizados, remitimos al listado de fuentes al final del artículo.

celebración de una misa en la Iglesia del Pilar y la colocación de una placa en su tumba en el cementerio de la Recoleta. Sin embargo, en relación a Julio Meinvielle las referencias son extensas. Se reconoce su trayectoria como pastor, promotor deportivo, periodista, filósofo y teólogo, sus libros de los años '30 y sus artículos en revistas católicas y nacionalistas. Se destacan sus “luchas anticomunistas” y su rechazo doctrinario al nazismo, el cual se considera insuficientemente reconocido.

En lo que respecta a Alberto Federico de Nápoli se reseña su tránsito por distintas agrupaciones nacionalistas desde su juventud, se reconoce su desempeño como dirigente gremial y como intendente de Pergamino, su pueblo natal, con el apoyo de los consejos vecinales, la CGT, y las 62 Organizaciones, entre 1966 y 1972. En el caso de Víctor Tomás Beitía, joven nacionalista de 24 años, las referencias remiten a sus virtudes -gracia, alegría, inteligencia, jovialidad, preocupación cristiana-, así como su compromiso político y su talento como colaborador en publicaciones como *Tiempo Político*, *Vísperas* y *Cabildo*. Por su parte, el padre Amancio González Paz era designado como un “cura gaucho”, denominación que era reforzada por algunos rasgos destacados en su trayectoria de vida, como su origen santiagueño, sus contactos sindicales, su rol como capellán militar y escritor nacionalista. Había sido, hacía pocos días, el responsable de bendecir el local de la propia revista *Cabildo*, la cual lamentaba dar cuenta de su muerte.

Las muertes de Genta y Sacheri dieron lugar a extensas columnas en distintas ediciones. En el primer caso, Jordán Bruno Genta es presentado como un filósofo y “un hombre piadoso”. Se señala su trabajo como profesor de las Fuerzas Armadas antes de 1943 y su posterior desempeño como interventor de la Universidad Nacional del Litoral. Se reivindica su trayectoria como “maestro” en su cátedra privada desde que fue dejado cesante de todos sus cargos en mayo de 1945, negándose en forma categórica sus vínculos con la Guardia Restauradora Nacionalista y con la gestión de Alberto Ottalagano al frente de la UBA por aquel entonces. En varias oportunidades, se hace referencia a sus conferencias y sus libros, los cuales son considerados como fuente de doctrina política para la Aeronáutica y el Nacionalismo Argentino. Por su parte, las notas dedicadas a Carlos Alberto Sacheri refieren a su itinerario como profesor y filósofo en el país y el exterior, como político y escritor. Se exaltan reiteradamente sus virtudes –serenidad, confianza, valentía, Fe y caridad– así como sus notables condiciones como pensador y dirigente católico, reconocido por sus denuncias sobre las “adulteraciones” de la doctrina perpetradas por sectores eclesiales como el Movimiento de Sacerdotes para el Tercer Mundo.

A partir del análisis de estas fuentes, resulta destacable observar cómo se acentúa la prevalencia de modos de reclutamiento –de adscripción y participación en esta red– a través de lazos de amistad y de mentoría, como lo exponen las continuas referencias a la importancia de las reuniones de estudio de la Summa Teológica del padre Meinvielle, la cátedra privada de Filosofía de Genta y la asistencia a las

conferencias de Genta y Sacheri, como espacios de gestación de lazos entre *maestro* y *discípulo* e intercambio de ideas, referencias, recomendaciones profesionales y espirituales, así como relaciones de camaradería y afecto.

En este sentido, Francisco Bertelloni se refería a su “maestro” Meinvielle:

Éramos nosotros muchachos portadores de un nacionalismo quinceañero, que aunque sustentado en un profundo catolicismo y en un gran amor a la patria, no sabíamos con certeza ni qué era, ni hacia dónde iba. El fue el encargado, con los años, de dar una dirección y un rumbo al pensamiento nacionalista que en aquella época era aún algo informe y desconocido para nosotros. Con el tiempo, nos enseñó que el amor por la patria no debía agotarse sólo en la inquietud política. Así comenzaron las reuniones en las que el doctor ocupó su precioso tiempo en explicaciones y charlas. Pero el tiempo no se perdía. Allí supimos ver su grandeza, que con humildad bajaba desde la más alta especulación hasta la conversación con cualquier muchacho inquieto. Se sucedieron luego las lecturas dominicales de la Suma Teológica (*Cabildo*, 6 de septiembre de 1973: 22).

En tanto, Juan Carlos Monedero rendía homenaje a la memoria de Genta, como su “discípulo”, al decir,

...es para mí un alto honor poder dirigir estas palabras en el acto de homenaje a ese gigante que se llamó Jordán Bruno Genta y que fuera vilmente asesinado hace un año ya. Es también una gran responsabilidad en mi condición de nacionalista y discípulo suyo desde aquella noche –doce años atrás– en que su poderosa oratoria y su lógica brillante iluminaron en mi mente esa doble fe –Dios y Patria– de la que fuera insigne testigo hasta su muerte (*Restauración*, 14 de noviembre de 1975: 21).

Por su parte, un veterano escritor tradicionalista como Víctor Eduardo Ordóñez se refería al “magisterio” de Sacheri –como heredero de Meinvielle–, en los siguientes términos:

Por el momento había comprendido con claridad su misión: formar las inteligencias de los jóvenes. A esta labor didáctica se encontraba dedicado; en cierto modo fue el continuador del magisterio del Padre Meinvielle, rescatar a la generación que lo seguía a él. Rescatarla del error, por supuesto, pero sobre todo de la confusión, que hoy es el nombre del error dentro de la Iglesia (*Cabildo*, 10 de enero de 1975: 18).

Estos rasgos nos señalan la dimensión híbrida del vínculo de *mentoría*: es de base jerárquica a partir del reconocimiento de la autoridad intelectual del mentor, pero a la vez se desarrolla una relación afable, fundada en el *amor al maestro*, sentimiento que se entrelaza con aquellos que generan la afinidad entre condiscípulos, gestando relaciones de amistad, sostenida por un status horizontal entre pares.

Por otro lado, estos documentos fúnebres ofrecen evidencia de los nexos de miembros de esta red con el movimiento obrero y sus inquietudes en relación a su organización y evangelización, tal como es posible observar en las alusiones a la destacada actuación gremial de Nápoli en el sindicato de Empleados Municipales, a la creación del Círculo de Obreros Católicos por parte de Meinvielle y por otro lado, a la iniciativa de González Paz de agremiar a los canillitas en San Juan. También reseñan su remanida vinculación con las Fuerzas Armadas, claramente expresada en estos casos analizados, en los contactos de Genta con el Ejército y la Aeronáutica, así como en el hecho de que González Paz era capellán militar.

Igualmente, estos escritos suman significativos datos sobre la participación de algunos referentes distritales, tal el caso de Alberto de Nápoli en Pergamino, en los distintos intentos de unificación del nacionalismo argentino, como la Junta Unificadora del Nacionalismo durante los primeros gobiernos de Perón y en 1973, su acercamiento al Movimiento Unificado Nacionalista Argentino (MUNA), liderado por Sacheri –entre otros– y del cual tenemos información muy fragmentaria.

Por último, nos referiremos a otro aspecto destacado que ponen de manifiesto estos documentos, aquel que está ligado a la producción ética y a la participación de esta red en el proceso de construcción de la memoria pública. En relación a la primera problemática, seguimos a Pierre Bourdieu cuando sostiene que por medio del culto rendido a los difuntos, mediante discursos celebratorios, oraciones fúnebres, entre otros,

los grupos se celebran a sí mismos por intermedio de uno de sus miembros, y que constituyen un momento esencial del trabajo de explicitación, sistematización y universalización con que un grupo tiende a convertir su ethos en ética, a transmutar los principios objetivamente sistemáticos de un habitus compartido, por lo tanto universalizado en la práctica dentro de los límites de un grupo, en un sistema intencionalmente coherente de normas explícitas de pretensión universal (Bourdieu, 2013: 69-70).

Esta labor de producción ética nos es particularmente evidente en referencia a las muertes de Julio Meinvielle, Jordán Bruno Genta y Carlos Sacheri, quienes son destinatarios de los escritos más extensos y detallados en ocasión de sus decesos y en cada aniversario de su fallecimiento.

En estos documentos se exaltan virtudes y preceptos o normas que rigieron estas tres vidas presentadas como ejemplares y se pretenden distintivos del grupo. La humildad, la integridad, la piedad, el espíritu de sacrificio, el amor al prójimo, la ortodoxia en materia política y religiosa, la erudición y el rigor intelectual, el compromiso católico/apostolado y político/patriotismo, y desde luego, el anti-comunismo, son los términos recurrentes para referirse al perfil del *cruzado*, el modelo ideal del combatiente por la causa de la *verdadera fe*, el *verdadero nacionalismo* y la tradición hispanista de bases greco-latinas. En este sentido, esta tarea autocelebratoria y prescriptiva también opera como un llamado a la acción en la coyuntura, tal como podemos observar en expresiones como: "...el ejemplo del padre Julio debe servir de acicate al nacionalismo que enfrenta la suprema alternativa de crecer o morir. (...) Que su presencia nos guie por el camino de la victoria" (*Cabildo*, 8 de agosto de 1974: 30).

Este es el mandato del ilustre desaparecido y si obramos en consecuencia, su muerte no habrá sido en vano, de lo contrario no seremos dignos de llamarnos sus discípulos ni afrontar la defensa de la Patria. Querido Jordán, mi querido amigo en todo, quién sino vos, soldado de Cristo, puede estar entre los elegidos (*Cabildo*, 8 de noviembre de 1974: 23).

Y en esas muertes magníficas, violentas, arrebatadas por el amor de Cristo, sabemos leer como por transparencia, la voluntad manifiesta de Dios: que su sangre nos golpee en el rostro hasta que todas las cosas de la Patria sean restauradas en Cristo, Rey y Señor de la Argentina, el precio y tributo que nos sea exigidos por esa reparación (*Cabildo*, 10 de enero de 1975: 21).

Estas circunstancias de duelo y homenaje eran capitalizadas por los voceros de la red para reforzar los vínculos de pertenencia y sus pilares identitarios en un contexto político que evaluaban como adverso y amenazante para sus intereses, por lo que erigieron a Meinvielle, a Genta y a Sacheri como referentes centrales de su panteón laico y figuras señeras dentro de su cultura política.

En los casos específicos de Genta y Sacheri, se suma otra particularidad que los dota del aura del *martirio*: ambos fueron asesinados y sus crímenes quedaron impunes<sup>15</sup>. De esta manera, son asociados a la imagen del *mártir*, en sintonía con

---

<sup>15</sup> Hasta la actualidad no se ha podido establecer una identificación certera de los responsables de sus muertes, dado que existen distintas versiones en competencia. En la edición de la revista *El Fortín* –sucesora de *Cabildo*– del 20 de marzo de 1975, se reproduce un comunicado recibido en la redacción, firmado por el "Ejército de Liberación 22 de agosto", en el cual dicha agrupación se atribuye ambas muertes y se expresan amenazas

la exaltación del espíritu de sacrificio y el compromiso religioso y político al que nos referimos previamente, y al rol de *víctima de enemigos comunes* a todos los *soldados de Cristo y de la Patria*. Esta representación tiende a fortalecer la construcción del *otro* como un *enemigo* mortal, nominalizado genéricamente a través del término *subversión*, fórmula vital para la definición de antagonismos irreconciliables característicos de las culturas políticas sostenidas por lógicas bélicas y cosmovisiones épicas (Orbe, 2012a; 2012b y 2014).

Y es en este sentido que esta red, a través de sus escritos fúnebres, se introduce en el proceso de construcción de la memoria pública, aquella que, como sostiene María Alejandra Vitale, “está sujeta a revisión y debate, se caracteriza por construir identidades públicas, por establecer conexión entre el pasado y el futuro” (2014: 1). En este sentido, la autora destaca que los avisos fúnebres como los analizados en nuestro corpus, colaboran en la preservación del recuerdo para inspirar acciones presentes y futuras (2014: 4-5) En esta operación, se expresan relaciones interdiscursivas con otros emisores institucionales entre los que se destacan los sectores más reaccionarios de la autoridad eclesiástica y las facciones nacionalistas de las Fuerzas Armadas, círculos con los cuales esta red tenía una mayor afinidad y depositaba grandes expectativas, a quienes parecían interpelar para llamar al compromiso y la acción en un contexto que juzgaban caótico y decadente.

De este modo es posible observar en estos textos necrológicos la materialización discursiva del intento de estos sectores por imponer sentidos, valores y representaciones sobre el pasado reciente, por difundir un diagnóstico crítico de la situación nacional y una propuesta de transformación estructural del país en competencia con otras, de extracción diversa –neoliberal, revolucionaria en clave socialista, conservadora. La suerte de su apuesta político-ideológica dependerá en gran medida de su capacidad para movilizar lazos y alianzas a su favor en aquel momento crítico de la vida nacional. El golpe protagonizado por el sector militar de sensibilidad liberal y el avance de los neoliberales sobre distintas carteras del estado a partir de 1976, pondrían en evidencia la fragilidad de sus aspiraciones, de sus recursos sociopolíticos y su impotencia ante el lugar marginal que tendría en el nuevo tablero nacional, quedando reducida a una exigua expresión residual.

---

contra el director y los colaboradores de este medio gráfico, cfr. pp. 12 y 13. No obstante, tanto Luis Fernando Beraza como Horacio Verbitsky descreen de esta versión dado que la mencionada organización no tendría una existencia conocida. Por el contrario, ambos investigadores insisten en que no hay un consenso sobre este particular debido a que algunos testimonios de la época le atribuyen la responsabilidad al ERP- 22 de agosto y otros a la Triple A (cfr. Beraza, 2005: 321-322; Verbitsky, 2009: 337).

## Consideraciones finales

Como han afirmado Fortunato Mallimaci y Verónica Giménez Béliveau,

(...) hablar de la vida de una persona significa mostrar las sociabilidades en las que esta persona está inserta, y que contribuye a generar con sus acciones; es hablar de las familias; de los grupos sociales, de las instituciones a la que está ligada, y que forman parte, más o menos intensamente, de la experiencia de vida de un sujeto (2009: 177).

Por tal motivo, consideramos que las fuentes necrológicas resultan un insumo de gran relevancia para la reconstrucción y análisis de las redes de sociabilidad articuladas sobre relaciones voluntarias basadas en afinidades electivas, solidaridades, afectos, parentescos, circulación de personas, información y de bienes materiales e inmateriales.

En nuestro caso particular, estos documentos contribuyen a profundizar nuestro conocimiento sobre los modos, los espacios, los canales y los mediadores en el proceso de interacción entre los miembros de la red en estudio. Por otro lado, constituyen un gran aporte para el abordaje de su cultura política, especialmente en lo relativo a sus operaciones de producción ética y su participación en las disputas en el plano ideológico y simbólico. Además, en sus contenidos predominan las referencias a las expresiones informales de sociabilidad por sobre las manifestaciones institucionalizadas, lo cual compensa el hecho de que como los vínculos más formales son más visibles, tenemos un mayor registro de ellos en el acervo fontanal.

No obstante, consideramos que es necesario tomar conciencia de las precauciones que debemos adoptar al momento de extender las observaciones realizadas a un plano más general. Como los escritos fúnebres analizados se centran en siete figuras relevantes dentro de la red, podríamos vernos tentados a otorgar a estos personajes una trascendencia que puede ser ilusoria y requiere ser cotejada a partir del cruce con otros documentos. En este sentido, la reiteración de notas en memoria de Meinvielle, Genta y Sacheri, por sobre las destinadas a los demás difuntos referidos, nos sugieren el reconocimiento de una relativa centralidad de sus trayectorias como autoridades intelectuales, militantes político-religiosos, y –en los dos últimos casos– “mártires” de la “subversión”. Sus múltiples pertenencias y el reconocimiento del status de “maestros” por los enunciadores de los obituarios y notas de homenaje en su memoria indicarían que desempeñaron un rol determinante como mediadores entre los distintos sectores que articulaba la red y entre ésta y el mundo partidario, corporativo y sociocultural de la época. Sin embargo, no dejamos de advertir sobre el peligro de enfatizar excesivamente esta



centralidad dado que en el período analizado está acotada muestra de necrológicas puede conducirnos a una interpretación reduccionista de los liderazgos en esta trama. Para evitar esta distorsión, se requeriría de una ampliación del corpus y del análisis de todas las necrológicas sobre los difuntos del grupo entre 1955 y 1976, así como la constatación de que con el paso de los años estos nacionalistas siguieron guardando y difundiendo la memoria de Meinvielle, Genta y Sacheri como sugiere nuestro recorte. Sólo a partir de allí, seguramente estaríamos en mejores condiciones empíricas de ofrecer un panorama más complejo y ajustado del funcionamiento de esta red nacionalista tradicionalista, en su morfología, en sus lógicas relacionales y en su evolución.

## Fuentes

Bertelloni, Francisco, Tacchela, Sergio y Sacheri, Carlos (6 de setiembre de 1973), “En memoria. Julio Meinvielle, pensador político”, *Cabildo*, pp. 22-27.

Anónimo (4 de abril de 1974), “In memoriam”, *Cabildo*, p. 6.

Anónimo (8 de agosto de 1974), “Víctor Tomás Beitía”, *Cabildo*, p. 5.

Padilla, Augusto José (8 de agosto de 1974), “Presencia de Julio Meinvielle”, *Cabildo*, p. 30.

Anónimo (12 de setiembre de 1974), “Mayor Capellán Pbro. Amancio González Paz”, *Cabildo*, p. 7.

Goyeneche, Juan Carlos (11 de octubre de 1974), “Cartas”, *Cabildo*, p. 32.

Anónimo (8 de noviembre de 1974), “Por luchar por el Amor, le ha matado el Odio”, *Cabildo*, pp. 20-27.

Nacionalismo de Córdoba (10 de diciembre de 1974), “Cartas. Jordán Bruno Genta (IV)”, *Cabildo*, p. 31.

Padín, Julio César (10 de enero de 1975), “Palabras pronunciadas el 27 de diciembre de 1974 en homenaje al profesor Jordán Bruno Genta”, *Cabildo*, p. 6.

Ordóñez, Víctor Eduardo (10 de enero de 1975), “Carlos Alberto Sacheri. Mártir de Cristo y de la Patria” *Cabildo*, pp. 18-19.

Movimiento Unificado Nacionalista Argentino (10 de enero de 1975), "Declaración ante la muerte del Dr. Carlos Alberto Sacheri", *Cabildo*, p. 19.

Mastroiani, Jorge Antonio (10 de enero de 1975), "Jordán Bruno Genta y Carlos Alberto Sacheri. Un destino y una vocación comunes: el reinado social de Cristo" *Cabildo*, p. 21.

Anónimo (10 de enero de 1975), "A propósito de un muerto muy nuestro" *Cabildo*, pp. 22-23.

Genta de Caponneto, María Lilia (7 de febrero de 1975), "Carta abierta a los hijos de Carlos Alberto Sacheri", *Cabildo*, p. 34.

Anónimo (23 de octubre de 1975), "Aniversarios. Jordán Bruno Genta", *Restauración*, pp. 35-36.

D'Onia, Daniel, Monedero, Juan Carlos, Curutchet, Ricardo y Goyeneche, Juan Carlos (14 de noviembre de 1975), "El Homenaje a Jordán Bruno Genta", *Restauración*, pp. 21-24.

Ordóñez, Víctor Eduardo (19 de diciembre de 1975), "Aniversarios. A un año del Martirio de Carlos Alberto Sacheri", *Restauración*, p. 28.

Anónimo (19 de julio de 1972), "José Ignacio Olmedo", *Vísperas*, p. 6.

## **Bibliografía referida**

Barbarito, María (2014), "Del comunitarismo a los 'Pergaminazos'. El caso de Pergamino durante la primera presidencia de la 'Revolución Argentina'", en Galván, Valeria y Osuna, Florencia (comps.), *Política y cultura durante el "Onganiato". Nuevas perspectivas para la investigación de la presidencia de Juan Carlos Onganía (1966-1970)*, Rosario, Prohistoria, pp. 141-155.

Benegas Loyo, Diego, D'Alesio, Antonella y Colosimo, Ayelén (2014), "'Hoy cumplirías años': Recordatorios en los diarios, tácticas de afecto y memoria en la esfera pública postdictadura", *Athenea Digital. Revista de Pensamiento e Investigación Social*, vol. 14, nº 2, pp. 147-169, [disponible en <http://atheneadigital.net/article/view/v14-n2-benegas/1209-pdf-es>].

Beraza, Luis Fernando (2005), *Nacionalistas, la trayectoria política de un grupo polémico (1927-1983)*, Buenos Aires, Cántaro.

Bertrand, Michel (2009), “Del actor a la red: análisis de redes e interdisciplinariedad”, en *Nuevo Mundo Mundos Nuevos*, [disponible en <http://nuevomundo.revues.org/57505>].

Bohoslavsky, Ernesto (2009), *El complot patagónico. Nación, conspiracionismo y violencia en el sur de Argentina y Chile (siglos XIX y XX)*, Buenos Aires, Prometeo Libros.

Bohoslavsky, Ernesto (comp.) (2011), *Las derechas en el Cono Sur, siglo XX. Actas del taller de discusión*, Los Polvorines, Universidad Nacional de General Sarmiento, [disponible en [http://www.ungs.edu.ar/cm/uploaded\\_files/file/publicaciones/las\\_derechas/](http://www.ungs.edu.ar/cm/uploaded_files/file/publicaciones/las_derechas/)].

Bohoslavsky, Ernesto y Echeverría, Olga (comps.) (2012), *Las Derechas en el Cono Sur, Siglo XX. Actas del Segundo Taller de Discusión*, Tandil, Secretaría de Investigación FCH-IEHS/UNICEN, [edición digital disponible en CD-ROM].

Bourdieu, Pierre (2013), *La Nobleza de Estado. Educación de elite y espíritu de cuerpo*, Buenos Aires, Siglo XXI.

Buchrucker, Cristian (1997), “El pensamiento de la extrema derecha en la Argentina, Notas sobre su evolución en la segunda mitad del siglo”, en Klich, Ignacio y Rapoport, Mario (eds.), *Discriminación y racismo en América Latina*, Buenos Aires, Grupo Editor Latinoamericano, pp. 319-330.

Cucchetti, Humberto (2013), “¿Derechas peronistas? Organizaciones militantes entre nacionalismo, cruzada anti-montoneros y profesionalización política”, *Nuevo Mundo Mundos Nuevos*, [disponible en <http://nuevomundo.revues.org/65363>].

Da Silva Catela, Ludmila (2001), *No habrá flores en la tumba del pasado. La experiencia de reconstrucción del mundo de familiares de desaparecidos*, La Plata, Ediciones Al Margen.

Fares, María Celina (2007), *La Unión Federal ¿Nacionalismo o Democracia Cristiana? Una efímera trayectoria partidaria (1955-1958)*, Mendoza, Universidad Nacional de Cuyo-Distribuidora Astrea.

Ferrari, Marcela (2010), “Prosopografía e historia política. Algunas aproximaciones”, *Antítesis*, vol. 3, nº 5, pp. 529-550.

Galván, María Valeria (2014), *El nacionalismo de derecha en la Argentina postperonista. El semanario Azul y Blanco (1956-1969)*, Rosario, Prohistoria Editores.

Gusmán, Luis (2005), *Epitafios. El derecho a la muerte escrita*, Buenos Aires, Norma.

Mallimaci, Fortunato y Giménez Béliveau, Verónica (2009), "Historia de vida y métodos biográficos", en Vasilachis de Gialdino, Irene (coord.), *Estrategias de investigación cualitativa*, Barcelona, Gedisa, pp. 175-212.

Mallimaci, Fortunato y Cucchetti, Humberto (comps.) (2011), *Nacionalistas y nacionalismos. Debates y escenarios en América Latina y Europa*, Buenos Aires, Gorla.

Mendoza, Edgar (2014), "Historia de la Arqueología en Guatemala: a través de un archivo de tarjetas de presentación institucional (1980-1990): un "documento de estudio no tradicional", *Revista Estudios Digital*, nº 3, [disponible en <http://sitios.usac.edu.gt/revistahistoria/assets/files/ED3/EMendoza%20ED3.pdf>].

Orbe, Patricia (2009), "Entre mitines y misas: la revista Cabildo y la red de sociabilidad nacionalista católica (1973-1976)", *IV Jornadas de Historia Política en Buenos Aires en el siglo XX*, Bahía Blanca, Universidad Nacional del Sur, Bahía Blanca, [disponible en <http://historiapolitica.com/datos/biblioteca/4jornadas/orbe.pdf>].

----- (2012a), "Cruzada nacionalista" y periodismo: la revista 'Cabildo' ante el escenario mediático argentino (1973-1976)", *ALPHA, Revista de Artes, Letras y Filosofía*, nº 35, Osorno, Chile, Departamento de Humanidades y Arte, Universidad de los Lagos, pp. 41-66.

----- (2012b), "La "salida militar" como única opción frente al comunismo: la experiencia chilena desde la mirada nacionalista católica argentina (1970-1974)", *Revista Contemporánea: Historia y problemas del siglo XX*, vol. 3, Montevideo, Universidad de la República, pp. 115-131.

----- (2012c), "Una propuesta interdisciplinaria para el abordaje de las "derechas": prensa y redes de sociabilidad nacionalista católica en Argentina (1955-1976)", en Bohoslavsky, Ernesto y Echeverría, Olga (comps.), *Las Derechas en el Cono Sur, Siglo XX. Actas del Segundo Taller de Discusión*, Tandil, Secretaría de Investigación FCH-IEHS/UNICEN, [edición digital disponible en CD-ROM].

----- (2013a), "Proceso de ¿reconstrucción o construcción? de una red de sociabilidad: el nacionalismo católico tradicionalista argentino entre 1955 y 1976", en Gambón, Lidia (coord.), *Actas IV Jornadas de Investigación en Humanidades. Homenaje a Laura Laiseca*, Bahía Blanca, Universidad Nacional del Sur, pp. 345-353, [edición digital disponible en E-Book].

----- (2013b), "Revistas nacionalistas y sociabilidad política en las décadas del sesenta y setenta: un ejercicio teórico-metodológico", en *V Jornadas de Investigación en Humanidades*, Bahía Blanca, Departamento de Humanidades de la Universidad Nacional del Sur, Bahía Blanca.

----- (2014), “Desmitificando al ‘dios Jano’: la prensa nacionalista católica frente a la figura del Gral. Perón (1973-1975)”, en *XII Jornadas de Historia Política “Peronismo y antiperonismo: claves de interpretación”*, Mar del Plata, Universidad Nacional de Mar del Plata.

Rodríguez, Laura Graciela (2011 a), *Católicos, nacionalistas y políticas educativas en la última dictadura (1976-1983)*, Rosario, Prohistoria.

----- (2011b), “La educación y los nacionalistas. El caso de la revista Mikael (1973-1984)”, en Touris, Claudia (coord.), *Actas de las II Jornadas de Religión y Sociedad en la Argentina Contemporánea y países del Cono Sur (RELIGAR-SUR)*, Buenos Aires, Museo Roca, 2011, [edición digital disponible en CD-ROM].

Saborido, Jorge (2011), “‘Por la Nación contra el Caos’. La revista *Cabildo* y el ‘Proceso de Reorganización Nacional’”, en Saborido, Jorge y Borrelli, Marcelo (coords.), *Voces y silencios. La prensa argentina y la dictadura militar (1976-1983)*, Buenos Aires, Eudeba, pp. 185-224.

Scirica, Elena (2007), “Educación y guerra contrarrevolucionaria: Una propuesta de Ciudad Católica-Verbo”, *Clío & Asociados*, nº 11, pp. 119-140.

----- (2010), “Un embate virulento contra el clero tercermundista. Carlos Sacheri y su cruzada contra ‘La Iglesia Clandestina’”, *Anuario del Centro de Estudios Históricos Prof. Carlos S. A. Segreti*, nº 10, pp. 283-301.

----- (2012), “Intransigencia y tradicionalismo en el catolicismo argentino de los años sesenta. Los casos de *Verbo y Roma*”, en Touris, Claudia y Ceva, Mariela (coords.), *Los avatares de la nación católica. Cambios y permanencias en el campo religioso de la Argentina contemporánea*, Buenos Aires, Biblos, pp. 129-146.

Verbitsky, Horacio (2009), *Historia Política de la Iglesia Católica. Vigilia de armas*, t. 3, Buenos Aires, Sudamericana, p. 337.

Vitale, María Alejandra (2014), “Epidéctico contemporáneo y memoria pública. Los avisos fúnebres dedicados al ex dictador Jorge R. Videla”, en *I Encuentro Iberoamericano de Retórica*, Portugal, Sociedad Portuguesa de Retórica- Universidad de Oporto.